

ENCUENTRO DE EDIFICACIÓN

TEMA: METANOIA: cambiar la manera de pensar para vivir nuestra verdadera identidad

(Basado en la celebración del 3/07/26 - Apóstol Kim Angulo)

<https://www.youtube.com/watch?v=9d-znjU1WIQ&t=4282s>

Objetivo del encuentro: *Comprender que la transformación comienza cuando renovamos nuestra manera de pensar para vivir desde nuestra verdadera identidad en Cristo, y no desde las experiencias, emociones o percepciones equivocadas.*

INTRODUCCIÓN: **¿Cuántas veces reaccionamos desde el miedo, el enojo o la preocupación y luego pensamos: "No quería responder así"?** Muchas veces el problema no son las circunstancias, sino la forma en que las interpretamos.

Jesús enseñó que para vivir la realidad del Reino primero necesitamos un cambio de pensamiento.

LEAMOS: Marcos 1:15 *"El reino de Dios se ha acercado; arrepíentanse (metanoia) y crean en el evangelio."*

Metanoia significa cambiar la forma de pensar para comenzar a vivir desde nuestra identidad como hijos de Dios. No: cambiar nuestras emociones, sino nuestro sistema de creencias, pensamientos, percepciones. Abandonar viejas maneras.

COMPARTAMOS: **¿Qué pensamiento necesitas cambiar hoy? ¿Hay alguna situación que estés enfrentando desde el miedo y no desde la fe? ¿Qué cambiaría si respondieras desde tu identidad en Cristo?**

LEAMOS: Romanos 12:2 *"Transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento."*

COMPARTAMOS: ¿Qué relación existe entre renovar la mente y experimentar transformación? ¿Por qué conocer la verdad no alcanza si no la vivimos?

IMPARTICIÓN: La verdadera transformación no ocurre porque las circunstancias cambian. Sucede cuando nuestra mente comienza a alinearse con la verdad de Cristo. Metanoia no es un esfuerzo por portarse mejor. Es permitir que la luz de la Palabra cambie la manera en que pensamos, percibimos y vivimos. Cuando cambia nuestra manera de pensar, cambia nuestra manera de responder. Cuando cambia nuestra manera de responder, comenzamos a manifestar la identidad que siempre tuvimos en Cristo.

PUESTA EN PRÁCTICA: Durante esta semana elegí un área específica (familia, trabajo, economía, salud o relaciones). Cada vez que aparezca un pensamiento contrario a tu identidad, detenete y pregúntate: **¿Estoy pensando como alguien que todavía vive desde el miedo... o como un hijo amado del Padre?** Escribí una verdad bíblica que reemplace ese pensamiento y repétala durante toda la semana.

DECLARACIÓN: *"Hoy renuevo mi manera de pensar. Elijo creer la verdad de Dios por encima de mis experiencias. Soy un hijo amado, camino en mi identidad y manifiesto el Reino de Dios en cada área de mi vida. Amén."*

NUESTRO DAR: La forma en que damos también refleja nuestra manera de pensar. Cuando entendemos que Dios es nuestra fuente, dejamos de dar desde el temor y comenzamos a hacerlo desde la confianza.

2 Corintios 9:8 *"Poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia..."*

Declaración de ofrenda: **"Padre, doy con alegría porque confío en Tu provisión. Mi dar expresa que vivo desde la abundancia de Tu Reino y no desde la escasez. Amén."**

La relación entre metanoia, hamartía e identidad: Pecado = Hamartía significa "errar el blanco": vivir desconectados de la identidad para la que fuimos creados. No es solo cometer errores, sino alejarnos del propósito original de Dios. Arrepentirse = Metanoia es el cambio profundo de mente, percepción y manera de vivir que nos permite volver a ver la realidad desde la perspectiva de Cristo. Cuando ocurre la metanoia, dejamos de vivir desde la hamartía y comenzamos a vivir desde nuestra verdadera identidad como hijos de Dios. No se trata simplemente de cambiar conductas, sino de recuperar quiénes somos para que nuestras acciones reflejen esa identidad. Idea clave: Hamartía nos aleja de nuestra identidad. Metanoia renueva nuestra mente. La identidad en Cristo restaura la manera en que vivimos.

ENCUENTRO DE EVANGELISMO

TEMA: El intercambio divino: soltar para vivir la verdad de Cristo
(Basado en la celebración del 10/07/26 - Apóstol Kim Angulo)

<https://www.youtube.com/watch?v=nZiQVDoKbq4>

INTRODUCCIÓN: ¿Alguna vez supiste lo que Dios dice de vos, pero reaccionaste como si no fuera verdad? ¿Por qué a veces el miedo, el enojo o la preocupación ganan lugar? ¿Qué pensamientos repetís cuando las cosas no salen como esperabas? ¿Será que conocemos la verdad, pero todavía no soltamos las viejas maneras de pensar?

LEAMOS: Marcos 1:15 *"El reino de Dios se ha acercado; arrepíentanse (metanoia) y crean en el evangelio."*
Jesús muestra un orden: primero metanoia (cambiar la manera de pensar), luego creer las buenas noticias. Para vivir el Reino, no alcanza con sumar conocimiento; necesitamos hacer un intercambio, soltando las mentiras para abrazar la verdad de Cristo.

COMPARTAMOS: ¿Qué pensamiento sentís que hoy necesitás soltar? ¿En qué área de tu vida todavía reaccionás desde una vieja manera de pensar? ¿Qué verdad de Cristo necesitás creer y vivir esta semana?

LEAMOS: Romanos 12:2 *"Transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento."*
¿Por qué la transformación comienza en la mente? ¿Qué significa renovar nuestra manera de pensar? Es a través de la renovación de nuestra mente que podemos comprobar la buena voluntad del Padre, agradable y perfecta. Para creer las buenas noticias, recibirlas, necesitamos un cambio en la estructura de nuestra mente.

2 Corintios 5:17 *"Si alguno está en Cristo, nueva criatura es."*
¿Qué cosas viejas ya no deberían definir tu identidad? ¿Cómo se refleja en lo cotidiano vivir como una nueva creación?

El Reino se manifiesta cuando dejamos de aferrarnos a nuestras viejas creencias y abrazamos la verdad de Cristo. Cada vez que hacemos ese intercambio, vivimos más plenamente nuestra identidad como hijos amados.

NUESTRO DAR: Dar también es un intercambio. Soltamos la mentalidad de escasez para confiar en que Dios es nuestra fuente. La ofrenda expresa que vivimos desde la abundancia del Reino y no desde el temor.

2 Corintios 9:8 *"Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia..."*

Declaración: *"Padre, hoy doy con confianza porque Tú eres mi proveedor. Mi ofrenda refleja una mente renovada y un corazón que descansa en Tu fidelidad. Amén."*

ENCUENTRO DE EDIFICACIÓN

TEMA: Revisionando el Reino a la luz de Cristo.

La bondad de Dios transforma más que el miedo

(Basado en la celebración del 17/07/26 - Apóstol Martín Angulo)

<https://www.youtube.com/watch?v=15DuFDPNHrY>

INTRODUCCIÓN: ¿Alguna vez sentiste que debías hacer más para que Dios estuviera satisfecho contigo? ¿Te encontraste sirviéndolo por temor a fallarle más que por la alegría de conocerlo? Muchos aprendimos a relacionarnos con Dios desde el miedo. Durante años escuchamos mensajes que nos hicieron pensar que Dios estaba esperando nuestro error para corregirnos o castigarnos, que Su aceptación dependía de nuestro desempeño o que debíamos esforzarnos constantemente para ganar Su favor. Sin embargo, Jesús vino a revelar algo completamente distinto: **el verdadero corazón del Padre**. Él mostró que Dios no transforma la vida de las personas mediante el temor, sino mediante Su amor, Su gracia y Su bondad.

Romanos 2:4 declara que **"la bondad de Dios te guía al arrepentimiento"**. La palabra *arrepentimiento* (metanoia) no habla simplemente de sentir culpa, sino de experimentar un cambio profundo en nuestra manera de pensar. Dios no busca producir condenación, sino renovar nuestro entendimiento para que vivamos desde nuestra verdadera identidad como hijos.

COMPARTAMOS: ¿Cómo describirías hoy tu relación con Dios: nace del miedo o de la seguridad de ser un hijo amado? ¿Qué imágenes o ideas acerca de Dios marcaron tus primeros años de vida cristiana? ¿Crees que esas ideas reflejan el corazón que Jesús vino a revelar?

Romanos 2:4 declara que *"es la bondad de Dios la que nos guía al arrepentimiento"*. La palabra *"arrepentimiento"* (metanoia) significa un cambio profundo en nuestra manera de pensar. **Dios no busca producir culpa sino renovar nuestro entendimiento para que vivamos desde nuestra verdadera identidad.**

LEAMOS: Romanos 2:4, 1 Juan 4:18, Juan 3:17, Isaías 8:14, 1 Corintios 1:23-24

1. La bondad de Dios transforma: El miedo puede cambiar una conducta por un tiempo, pero solo el amor transforma el corazón. La bondad del Padre renueva nuestra manera de pensar y nos lleva a vivir desde la confianza, no desde la obligación.

Compartamos: ¿Qué diferencia hay entre obedecer a Dios por miedo y hacerlo por amor? ¿Cuándo experimentaste la bondad de Dios transformando tu vida?

2. El Evangelio son Buenas Noticias: La religión dice: *"Esfuézate para que Dios te acepte."* El Evangelio anuncia: *"En Cristo ya fuiste aceptado; ahora puedes vivir como hijo."* La aceptación y la justicia son un regalo de Dios, no una recompensa por nuestro desempeño.

Compartamos: ¿En qué momentos sentís que intentás ganarte el favor de Dios? ¿Qué cambia al entender que ya sos aceptado en Cristo?

3. El miedo esclaviza; el amor libera. Cuando vemos a Dios como alguien que espera castigarnos, vivimos con culpa, inseguridad y sintiendo que nunca es suficiente. Pero conocer el corazón del Padre reemplaza el temor por la confianza y la libertad.

Compartamos: ¿Alguna vez serviste a Dios por miedo más que por amor? ¿Cómo afectó eso tu relación con Él?

4. Vivimos desde la identidad: No somos hijos por lo que hacemos, sino por lo que Cristo hizo. Nuestra identidad no depende de nuestros errores, sino de lo que Dios declaró sobre nosotros. Vivimos desde la aceptación, no para conseguirla.

Compartamos: ¿Qué verdad sobre tu identidad en Cristo necesitás creer con más fuerza hoy? ¿Cómo cambia tu manera de vivir cuando entendés que ya sos un hijo amado?

IMPARTICIÓN: Jesús no vino solo a enseñarnos cómo vivir; vino a revelarnos quién es el Padre y quiénes somos nosotros en Él. Cuando conocemos Su verdadero corazón, dejamos atrás una relación basada en el miedo, el esfuerzo y la culpa para comenzar a vivir desde el amor, la gracia y la seguridad de ser hijos.

La bondad de Dios nos invita cada día a una *metanoia*: un cambio de mentalidad que nos permite abandonar las falsas imágenes de Dios y abrazar la verdad revelada en Cristo. Desde esa verdad, ya no buscamos ser aceptados, sino que vivimos porque ya fuimos aceptados. Ya no obedecemos para ganar Su amor, sino porque primero fuimos amados.

DECLARACIÓN: *Hoy decido conocer al Padre tal como Jesús lo reveló. Renuncio a toda imagen de un Dios que me rechaza o me condena. Recibo la verdad de que soy amado, aceptado y justificado por la obra perfecta de Cristo. Declaro que viviré desde mi identidad como hijo y permitiré que la bondad de Dios transforme cada día mi manera de pensar. Camino en libertad, seguridad y confianza porque Cristo ya me acercó al Padre. Amén.*

NUESTRO DAR: Muchas veces pensamos en el dar como algo que debemos hacer para agradar a Dios o para recibir Su bendición. Sin embargo, el Evangelio nos muestra una realidad completamente diferente: la generosidad no nace de la obligación, sino de haber conocido la bondad del Padre.

Dios no nos dio a Su Hijo porque nosotros hubiéramos hecho méritos para recibirlo. Nos lo dio por amor. Su generosidad fue la primera expresión de Su bondad hacia nosotros.

Romanos 8:32 dice: *"El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con Él todas las cosas?"*

Nuestro dar no busca comprar el favor de Dios; es una respuesta agradecida al favor que ya recibimos en Cristo. Cuando entendemos cuánto nos dio el Padre, dejamos de dar por compromiso y comenzamos a dar con alegría y confianza.

RECURSOS:

JUEGO: ¿Miedo o Gracia? Ministro lee cada frase y el grupo responde:

¿Esta manera de pensar nace del miedo o de la gracia?

Ejemplos: - "Si me equivoco, Dios deja de amarme." - "Dios me corrige porque soy su hijo." - "Tengo que hacer méritos para que Dios me bendiga." - "Cristo ya me aceptó y ahora vivo desde esa aceptación." - "Sirvo porque tengo miedo de fallarle." - "Sirvo porque descubrí cuánto me ama." - "Mi identidad depende de mi desempeño." - "Mi identidad nace de lo que el Padre dice de mí."

Luego conversar: **¿Cuál de estas maneras de pensar fue o es más difícil cambiar en nuestra vida? ¿Por qué?**

RECORDAR: El miedo puede producir obediencia externa; la bondad de Dios produce transformación interior.